

MARÍA GIL Y EVA ZAPARDIEL UNA GRAN FAMILIA

Eva Zapardiel y María Gil Morata son dos socias de Unide. La primera regenta un supermercado urbano, herencia familiar, ubicado en las inmediaciones de la madrileña plaza de Castilla. La segunda es cooperativista desde 2022 y tiene dos puntos de venta en las estribaciones de la sierra de Guadarrama. Y ambas coinciden en recalcar que Unide es una gran familia en la que impera el trato humano, la cercanía y la confianza.

■ POR JESÚS C. LOZANO



Eva Zapardiel

O bviamente, María Gil Morata (Peñarroya-Pueblonuevo, Córdoba, 1984) no es Hiparquía, pero podría serlo. Y Eva Zapardiel Gento (Madrid, 1969), tampoco es Aurelia Cota, pero igualmente podría haberlo sido. Dos mujeres de talla histórica hacen aparición para poner en valor el trabajo realizado por las protagonistas de estas páginas.

Cordobesa de nacimiento, María Gil se licenció en Derecho por la Universidad de Córdoba en 2009. Y tras trabajar varios años como abogada, en 2011 decidió dar el salto a la política, siendo alcaldesa de su pueblo natal y senadora de las Cortes Generales del Reino de España entre aquel año y 2015. “Siempre he tenido una vocación de servicio público, pero hace justo una década, por amor, me vine a vivir a Madrid, ya que el que ahora es mi marido y socio, Salvador, se mudó a Madrid y comenzamos a residir, primero, en Villanueva de la Cañada y, después, en Zarzalejo”, rememora la entrevistada, agregando que, en 2017, junto a su socia Marta, abrió una inmobiliaria y asesoría jurídica en El Escorial y, después, en 2022 se embarcó en el mundo del comercio.

De su marido -Federico- también habla Eva Zapardiel, con quien lleva casada tres décadas y tiene tres hijos. “El supermercado realmente no fue idea nuestra, ya que a Federico se lo dio su padre hecho... Mis suegros, que vinieron de Málaga y eran emprendedores, decidieron comprar un local como inversión y cuando sus tres hijos fueron mayores les pusieron al frente de la tienda. Yo trabajaba en otro sector como administrativa y poco a poco fui ayudando con las cuentas en la tienda hasta que me vine definitivamente a trabajar a jornada completa en 2007”, recuerda. La tienda, ubicada en la calle Alemania, 10 (en el madrileño barrio de Tetuán, a cinco minutos andando de la plaza de Castilla), comenzó en 1986 como CB Ahorro, pero a inicios de los años noventa del pasado siglo ya se rotuló como Gruma, denominación previa a la fusión de varias cooperativas que originó la actual Unión de Detallistas Españoles (Unide).

“Unide nos ha permitido durante todos estos años crecer con una red de apoyo y acompañamiento, al tiempo que nos proporciona un equilibrio entre la autonomía que tenemos y ese soporte constante que nos ofrecen”, remarca Zapardiel, enfatizando que la cooperativa es una organización que “nos aporta poder de negociación, herramientas comerciales, logística eficiente y un acompañamiento continuo, lo que

marca la diferencia cuando quieres crecer con seguridad”. Gestionar un supermercado en una zona como plaza de Castilla implica “competir con grandes operadores y formatos muy diversos, y hacerlo sin el respaldo de una cooperativa como Unide sería mucho más complicado”, reconoce la emprendedora madrileña, quien, además, destaca el “gran valor humano que tiene la cooperativa y la cercanía hacia sus socios; en Unide siempre hay alguien que te coge el teléfono y te ayuda”.

Y del bullicio de la plaza de Castilla al sosiego de la sierra madrileña. En párrafos anteriores ya ha quedado escrito que María Gil Morata comenzó su relación con el *retail* en 2022. Lo explica así: “Nunca había estado en el sector de la alimentación, pero en aquel año cerraron el único supermercado



María Gil

que había en Zarzalejo, el pueblo al que nos acabábamos de mudar, y mi marido y yo planteamos a nuestros amigos Marta y Manolo, que también son nuestros socios, si creían en el proyecto, porque permitiría dar servicio al municipio y después era también una vía para diversificar nuestros negocios”.

Se pusieron en contacto con Unide y todo fluyó con facilidad y rapidez: negociaciones, asesoramiento, logística y compras centralizadas, autonomía en la gestión...

“En ningún momento nos hemos sentido solos, ya que desde Unide se nos ha facilitado todo lo necesario para que el negocio funcione y nos han proporcionado un acompañamiento permanente”, remarca María Gil.

La cooperativa, cuya génesis se remonta a 1931 como Ducpra, no solo apuesta por la integración de nuevos socios, sino que también permite el crecimiento dentro de la organización: “En la convención celebrada en marzo del pasado año en Aranjuez lanzaron una batería de ayudas que han hecho posible que abriéramos nuestro segundo supermercado el 31 de octubre”. Unide ha ayudado a María, Marta, Salvador y Manolo en aspectos tan nucleares como el asesoramiento en la ubicación, el estudio de mercado de los competidores, las inversiones en mobiliario... “Todo lo tenemos dentro de la cooperativa, Unide es una gran familia”, subraya Gil Morata.

“Todavía nos queda mucha energía y muchas ganas, por lo que no tengo ninguna duda de que nos jubilaremos con Unide”
Eva Zapardiel

• ¿Cómo es su día a día en el supermercado?

- **Eva Zapardiel:** Yo llevo la parte administrativa, contable y recursos humanos, pero eso no quita que dedique más o menos la mitad de mi tiempo a estar en la tienda atendiendo a los clientes. Mi marido Federico, por su parte, se encarga de la gestión de la tienda, compras y surtido, entre otras funciones.
- **María Gil Morata:** Nuestros dos supermercados abren todos los días, de lunes a domingo, a las diez de la mañana. Lo primero que hago es charlar con las clientas en el Udaco de Zarzalejo y después de ese ratito, que es muy agradable, ya me encargo de los albaranes, de la tramitación de cambios de precios, de ir al banco, de labores más administrativas.

• ¿Cómo se definirían a sí mismas?

• **E. Z:** Creo que soy una persona trabajadora y que además se entusiasma con lo que hace. Me levanto con ganas de ir a mi tienda y abrir la persiana todos los días. Además, me gusta mucho tratar con los clientes, porque después de tantos años de relación ya conoces perfectamente las alegrías y penurias de la mayoría de ellos, y viceversa.

• **M. G. M:** Aunque lo estoy intentando corregir, creo que soy bastante perfeccionista. Me gusta tenerlo todo bajo control, o al menos en la medida que puedo, y eso algunas veces me genera inseguridad. También diría que siempre he tenido una predisposición hacia el servicio público. También soy sociable, espontánea y considero que simpática.

Además de las zonas donde se ubican, también existen otras importantes diferencias entre los supermercados que gestionan Eva Zapardiel y María Gil. Como en la rotulación y la sala de ventas. El establecimiento de la madrileña plaza de Castilla, bajo la enseña Unide Market y con una superficie comercial de 300 metros cuadrados, ha de ofrecer una respuesta fundamentalmente de conveniencia a un público muy heterogéneo, desde oficinistas de los edificios cercanos, que buscan una compra rápida o soluciones para el día a día, a vecinos del barrio de toda la vida que realizan su compra habitual y, por supuesto, también a turistas. “Está pensado para facilitar la compra diaria, con especial atención a frescos y productos listos para consumir, adaptándonos al ritmo urbano; tenemos un surtido muy amplio, con cerca de 7.000 referencias, un ticket medio que ronda los 17 euros y somos diez personas en tienda”, cuantifica Zapardiel.

Por su parte, las tiendas de Zarzalejo y Guadarrama lucen las enseñas Udaco y Unide Alimentación y tienen unas salas de venta de 65 y 95 metros cuadrados, respectivamente. El supermercado de la primera localidad, que no llega a 2.000 habitantes, tiene una clientela muy fiel, de compra diaria: “Los servicios de frescos de fruta y verdura de temporada, carne y pescado en libre servicio, todos los martes y jueves, hace que el cliente vaya cada día a la compra de su comida y cena diaria”. Por su parte, el de Guadarrama tiene un componente importantísimo de clientes de segunda

residencia y fines de semana. “Entre ambos establecimientos contamos con un surtido amplio y equilibrado que cubre todas las categorías clave, con especial peso en frescos y productos de temporada, mientras que el ticket medio responde al perfil de compra de proximidad, con compras frecuentes y del día a día”, analiza Gil Morata.

Empero, y dejando al margen las desemejanzas, los tres supermercados gozan de importantes similitudes, entre las que destacan el trato humano, la cercanía, la confianza, la comodidad y los productos de calidad que ofrecen a sus clientes, tal y como coinciden en señalar las dos protagonistas de estas páginas, atributos todos que forman la seña de identidad de Unide y donde los equipos humanos desempeñan un papel capital para conseguirlos. “Las diez personas que estamos en la tienda, muchas de las cuales llevan más de una década con nosotros, somos con una gran familia, que trabajamos codo con codo y con muy buen ambiente”, se congratula Eva Zapardiel. “Tanto las chicas que están en la tienda como mis socios y yo misma conocemos a nuestros clientes por sus nombres, sabemos qué les gusta y qué necesitan en cada momento y, además, les ofrecemos un surtido que está adaptado a sus preferencias, siendo conscientes de que no somos un simple negocio, sino que formamos parte de la vida de nuestros vecinos; esa identidad es lo que nos diferencia de las grandes cadenas y lo que el cliente busca en nosotros”, tuerca María Gil.

Por otra parte, y preguntadas por la evolución que están siguiendo las ventas, ambas coinciden también en señalar la buena evolución de sus respectivas tiendas. “Las ventas este último año están siendo positivas, y van acompañadas de una subida en la misma línea del número de clientes, pero debemos estar atentos también a los márgenes, que son muy ajustados en este sector, y últimamente la subida de costes está siendo muy acusada, lo que complica mucho las cosas”, reconoce Eva Zapardiel. Por su parte, María Gil expresa que el desempeño de las ventas está “siendo positivo, ya que hemos ido fidelizando a nuestra clientela en Zarzalejo y es lo que, poco a poco, queremos conseguir también en Guadarrama, para lograr los mismos objetivos”.

- **¿Contemplan ampliar el negocio con nuevos establecimientos de Unide?**
- **E. Z:** No me importaría, pero en Madrid capital es inviable o, por lo menos, muy complicado. Ahora mismo ya no caben

más metros cuadrados de comercio de alimentación y la inversión que se debe acometer es elevada y ello te obliga a asumir mucho riesgo. Ya iremos viendo.

- **M. G. M:** Estamos centrados en nuestro nuevo proyecto de Guadarrama, que abrió a finales de octubre y debe afianzarse. En cierto modo, es como si fuera un hijo, que te gusta verlo crecer y alegrarte con cada paso que da; después, una vez que ya se estabiliza, decides ir a por un hermanito. Pues aquí es lo mismo: no descartamos ampliar el número de tiendas, sobre todo porque a nivel económico Unide ofrece un gran abanico de ayudas a sus socios, pero iremos paso a paso.

Amplíen o no su red de tiendas, lo que sí tienen claro ambas es que les gustaría jubilarse trabajando con Unide. “Es verdad que ya tenemos edad de pensar en un descanso, pero creo que nos queda mucha energía y muchas ganas todavía, por lo que no tengo ninguna duda de que nos jubilaremos con Unide”, concluye Eva Zapardiel. Por su parte, María Gil responde afirmativamente con rotundidad: “Creo firmemente en los principios de Unide como cooperativa, como red de socios y en la necesidad del servicio público que presta, y me siento muy identificada con sus principios. El estar a gusto en un sitio implica que ofrezcas lo mejor de ti y que quieras continuar”.

Tras casi un siglo de andadura, Unide continúa adaptándose a las necesidades del mercado y a los nuevos métodos de trabajo, apostando por la modernización y una constante transformación para dar facilidades a sus más de 700 socios, de los que María Gil y Eva Zapardiel son dos ejemplos.

Al igual que Hiparquía en el siglo IV antes de Cristo renunció a su vida y siguió a Crates de Tebas, María Gil también abandonó su vida en Córdoba y dio el salto al mundo del comercio. “Soy dueña de mi vida para ser sabia”, afirmó la filósofa griega.

Y al igual que Aurelia Cota, madre de Julio César, Eva Zapardiel también es digna de admiración por su coraje, tesón y prudencia. En este siglo XXI, al igual que en aquel siglo I a.C., Zapardiel merece la loa por su fuerza y dedicación a su familia. Y al comercio.

“No descartamos ampliar el número de tiendas, sobre todo porque a nivel económico Unide ofrece un gran abanico de ayudas”

María Gil